

Los desafíos del quehacer del pedagogo como orientador ante el siglo XXI

Yadira Rivera Ortiz

<https://orcid.org/0009-0004-5707-493X>

Amador Jesús González Hernández

<https://orcid.org/0000-0002-8839-9217>

Uzziel Maldonado Vela

<https://orcid.org/0009-0001-8303-3662>

Resumen

El presente escrito muestra y fundamenta los desafíos de la orientación educativa en el quehacer del pedagogo en la actualidad, ya que ante cambios constantes se requiere una formación sólida para enfrentarse al campo laboral y coadyuvar en la mejora de la sociedad.

En este sentido, la formación profesional de los estudiantes de la Licenciatura de Pedagogía de la Universidad Veracruzana, desde el quehacer de la Orientación educativa y desde los quehaceres como docencia y mediación pedagógica, núcleos de formación entre otros, contribuyen para que el profesional de pedagogía sea un agente de cambio, promotor de una cultura responsable, fomentando actitudes de compromiso, colaboración, toma de decisiones, convivencia social, respeto, una cultura de paz y además, considerando que los estudiantes poseen saberes teóricos, heurísticos y axiológicos para intervenir en procesos de acompañamiento en las diferentes áreas de intervención.

El documento integra cuatro desafíos del quehacer del pedagogo, el primero trata sobre el fundamento teórico-metodológico de la orientación educativa, después se tienen las áreas de intervención del orientador educativo, competencias del orientador educativo

y por último la formación como orientador del profesional de la pedagogía.

Palabras clave: Orientación educativa, acompañamiento, desafíos, pedagogía.

Abstract

This writing shows and substantiates the challenges of educational guidance in the work of the pedagogue today since in the face of constant changes, solid training is required to face the work field and contribute to the improvement of society.

In this sense, the professional training of the students of the Bachelor of Pedagogy at the Universidad Veracruzana, from the work of Educational Guidance and from tasks such as teaching and pedagogical mediation, training centers among others, contribute so that the pedagogy professional be an agent of change, promoter of a responsible culture, promoting attitudes of commitment, collaboration, decision making, social coexistence, respect, a culture of peace and also, considering that students have theoretical, heuristic and axiological knowledge to intervene in processes of accompaniment in the different areas of intervention.

The document integrates four challenges of the pedagogue's work, the first deals with the theoretical-methodological foundation of educational guidance, then there are the areas of intervention of the educational counselor, competencies of the educational counselor and finally the training of the education professional as a counselor. pedagogy.

Keywords: Educational guidance, support, challenges, pedagogy.

Introducción

La orientación educativa es un área imprescindible en el ámbito educativo porque apoya, interviene y atiende la formación integral de los estudiantes, es decir, la orientación educativa se entiende, de acuerdo con Luz Molina Contreras (2009):

Como un proceso que se apoya de varias disciplinas considerando los principios de intervención preventiva, desarrollo y atención a la diversidad del alumno, siendo los docentes, orientadores, padres, tutores, familia y comunidad, agentes educativos y de manera precisa, los orientadores son agentes que asumen la función de facilitar, promover e intervenir en el desarrollo integral de los estudiantes, para que se transformen a sí mismos y su entorno (p. 10)

Por ello, la formación integral se constituye como un elemento esencial en los planes y programas de estudio en los diferentes niveles educativos, porque permite potenciar en el estudiante no tan solo conocimientos, sino las habilidades y actitudes que le ayudarán a enfrentarse en su vida diaria. En este sentido, el pedagogo tiene la ardua tarea de promover la formación integral en el nivel educativo donde se desenvuelva; desde esta mirada, la orientación educativa es un quehacer profesional que debe ejercerse como un proceso continuo y permanente.

Primer desafío: el quehacer del pedagogo en la orientación educativa

Actualmente la orientación educativa presenta diferentes problemas en el ámbito social y educativo como, por ejemplo: en el social, existen problemas familiares, suicidios, inequidad, entre otros; en lo educativo, se presentan problemas de deserción, reprobación, falta de motivación, estrés, problemas de salud, ya sea físicos o emocionales, tanto para los alumnos como a los maestros. En este sentido, "la orientación del siglo XXI ha de perseguir: promover en el joven la planificación de vida,

proyección hacia el futuro, impulsar comunidades sostenibles, el reconocimiento del valor de la diversidad cultural y de la necesidad de preservarla” (Pérez, 2013, p. 16)

También en este tiempo de post Pandemia, la orientación educativa tiene el desafío de atender estos cambios que transforman el proceso educativo, ya que se genera en los maestros y alumnos algunas situaciones tales como: ansiedad, falta de motivación, depresión y es aquí donde la orientación interviene, ya que de acuerdo con la afirmación de Zapatero (2020) “ayuda a todos los miembros de la comunidad educativa” (p. 30), pero en especial, al alumno en colaboración con el directivo, profesorado, administrativos y todos los actores para mejorar los procesos emocionales, a gestionar los cambios, a fomentar la inclusión, potenciar la tutoría y educación socioemocional.

Por lo anterior, la orientación apunta a generar en el estudiante el bienestar personal y social, gestionar las emociones, de la aplicación de los valores que conllevan al bien común, el arte de vivir, de sentir y de lazos afectivos. En este sentido, para enfrentar los problemas actuales, el pedagogo requiere formación de diversas áreas, promocionar la salud mental, realizar acciones para una vida sostenible, desarrollar estrategias de inclusión educativa y dar atención a la diversidad e igualdad de todas las personas.

Segundo desafío: El fundamento teórico-metodológico de la orientación educativa

Resulta importante precisar los fundamentos interdisciplinarios de la orientación educativa que, desde la pedagogía, ayudan a brindar el acompañamiento al estudiante: filosófico, sociológico y psicológico.

El primer fundamento teórico-metodológico de la orientación educativa, consiste en comprender a la humanidad, de preservar la cultura, por otro lado, la conducta del asesor es de acuerdo con el concepto, la autodirección y confianza en sí mismo, así como en el amor, en los lazos afectivos que se establezcan.

Al hablar de experiencia personal se entiende a toda la gama de posibilidades que el ser humano tiene y la referencia clara de la acción en su vida cotidiana. Para ello Husserl, citado por Álvarez, determina que en su fenomenología considera cuatro conceptos clave: 1.- la temporalidad (tiempo vivido), 2.- la espacialidad (espacio vivido), 3.- la corporalidad (el cuerpo vivido) y 4.- la relacionalidad o la comunidad (la relación humana vivida) (Álvarez, 2004).

El segundo fundamento integra a la sociedad, en él los sujetos eligen sus actividades y ocupaciones lo que se ve reflejada en su personalidad y el contexto es el que determina las decisiones de las personas y la orientación impulsa el cambio social y cultural. Se debe mejorar la capacidad del sujeto para ser asertivo frente a otro, adaptarse al clima social y adaptarse al alumno, adaptarse a los cambios, ser flexible; es importante también la familia al ser el primer grupo social de referencia, ya que se mantiene relaciones de convivencia basado en lazos afectivos, acompañados o no por vínculos de consanguineidad, por lo cual se debe comprender y tener una visión objetiva de las características del contexto familiar.

Finalmente, el tercer fundamento, que es el psicológico, consiste en explicar la personalidad como un sistema de rasgos o factores interdependientes, tales como habilidades, intereses, actitudes y temperamento desde la teoría de los rasgos y factores. Se logra el descubrimiento del yo. Se ayuda al individuo a sentirse mejor mediante la aceptación de su yo, aquí la tarea del asesor es de enseñarle al orientado a aprender a conocerse a sí mismo y a su ambiente. En este sentido, el orientador tiene la tarea de analizar, sintetizar, diagnosticar, asesorar y dar seguimiento.

De la psicología se han tenido diferentes teorías y enfoques en los cuales se basa la orientación educativa, los más destacados son: la teoría de ayuda, teoría de la psicodinámica (basada en la teoría psicoanalítica de Freud), teoría Freudiana, Jungiana, Adleriana, y la teoría fenomenológica, en la que destacan: la psicoterapia existencial, cuyo representante es Rollo May, Viktor Frankl, James

Bugetal e Irvin Yalom; la teoría desarrollada por Friederich Perls, que trata sobre la Gestalt y la teoría de Carl Roger centrada en la persona (Okun, 2001).

Dentro de la teoría existencialista, el ser humano es el centro de interés, por parte de quienes se encuentran inmiscuidos en el proceso de intervención, destacando la importancia y repercusiones de sus decisiones, elecciones hacia las que se inclinan o son de su interés y la relación integral de su entorno que lo conforma.

El existencialismo cree que la naturaleza humana es subjetiva y de carácter individual y que el significado es una experiencia única que puede ser diferente en cada persona. Los seres humanos están en un continuo proceso de desarrollo y son capaces de tomar decisiones de manera consciente, libre y responsable. Los objetivos que persiguen son la identidad, el sentido y la relación con los demás (Okun, 2001, p.172).

Una de las teorías basadas en el enfoque existencialista es la teoría de la Gestalt, palabra de origen alemán, cuyo significado es "configuración", centrando al individuo en el presente, en el aquí y en el ahora y en su muy particular punto de vista. El desarrollo y la aplicación de esta teoría se pueden mencionar a Fritz Persl (1940), como el iniciador del proceso de Gestalt.

La historia y los orígenes de la psicoterapia Gestalt están íntimamente ligados a la vida de Friederich Salomon Perls (1893-1970), debido a que él inició esta corriente de pensamiento en torno a la psicoterapia, con la colaboración de su esposa Lore Ponser (1905-1990), mejor conocida como Laura Perls, y de Paul Goodman (Quintero, 2003, p.17).

La teoría de la Gestalt, permite entonces al individuo tornarse en un ser autónomo y con una alta conciencia de responsabilidad de su hacer, decir y actuar en el medio o entorno socio cultural. Si el individuo se llegara a enfrentar a situaciones complejas que

le impidan entender su presente, tales como la preocupación del pasado o el futuro, el proceso de Gestalt se verá interrumpido, por lo que hay que favorecer que el individuo se visualice solo en el presente, tomando el pasado y el futuro como meros referentes, ya que estos le pueden generar ciertas emociones negativas o problemas no resueltos, los cuales se transforman en energía y es necesario que el individuo pueda alcanzar su pleno equilibrio para que su energía contribuya a la solución de sus estados de conflicto, para ello debe expresarlo, decirlo, sacarlo, para que esas situaciones de conflicto puedan resolverse (Okun, 2001).

Por lo tanto, y considerando el rol del orientador educativo propuesto en el Programa de Orientación Educativa de la Universidad de Colima (2015) "El orientador educativo debe ser un profesionalista, formado inicialmente como psicólogo, pedagogo y trabajador social con la exigencia de formarse en el rubro específico de la orientación educativa" (p. 20)

Tercer desafío: Áreas de intervención del orientador educativo

Se puede señalar que las áreas de intervención de la orientación educativa son las siguientes: a) Proceso de E-A y la acción tutorial; b) Orientación académico-profesional; c) Prevención y desarrollo humano y d) La atención a la diversidad y educación inclusiva.

En lo que respecta al proceso de E-A la intervención consiste en asesorar y orientar al alumno en diversas estrategias o técnicas para facilitar el proceso de aprendizaje. Respecto a la acción tutorial, el orientador o tutor funge un papel importante en la formación del estudiante, ya que lo acompaña en su trayectoria académica para facilitar su formación integral.

Cabe resaltar que Jess B. Davis es considerado el padre de la Orientación educativa, ya que completa y especifica el papel que la orientación puede jugar para alcanzar los objetivos de la educación, al respecto, considera que:

El objetivo de la orientación es lograr que el alumno obtenga una mejor comprensión de sí mismo y de su responsabilidad social. La orientación debe ser un medio para contribuir al desarrollo del individuo. En este sentido se concibe como un proceso que se prolonga a lo largo del periodo escolar (Bisquerra, 1996, p.26).

Sin embargo, se considera a Truman L. Kelly, citado por Bisquerra (1996), como el que empleó el término de Orientación Educativa por primera vez, y la describe como una actividad educativa, la cual tiene procesos para acompañar al estudiante en la elección de estudios, así como en la solución de problemas y también especifica que la orientación debe integrarse al currículo académico.

Por otra parte, José Nava Ortiz en su libro “La Orientación Educativa en México” expone lo siguiente:

La orientación educativa debe trascender su nivel de servicio de ayuda al estudiante, para convertirse, de lleno, en una verdadera disciplina que estudie y promueva, durante toda la vida de los seres humanos, sus capacidades pedagógicas, psicológicas y socioeconómicas, propiciando además su vinculación con el desarrollo social del país. De esta forma la orientación educativa puede influir realmente en la solución de algunos males que aquejan a la sociedad de nuestros días (Quintero, 2003, p. 40).

En lo referente a la orientación académico-profesional, reside en “una orientación para el desarrollo de la etapa académica del individuo y por otro, constituye una etapa preparatoria previa al desempeño profesional” (Parras, 2008, p. 225), en este sentido, el orientador acompañará al estudiante en el proceso de elección de carrera de acuerdo con las habilidades, intereses y actitudes.

La orientación es considerada como un proceso de aprendizaje para el individuo a orientar, y cuyo punto focal se localizará en la comprensión cognoscitiva consciente que el individuo tenga

del yo, de las condiciones situacionales importantes y de las relaciones entre el yo y el medio (Hill, 1973).

En relación a lo anterior, la orientación es vista como un proceso de aprendizaje, teniendo como fin orientar al individuo acerca de sus capacidades y limitantes. Esto se manifiesta en el proceso de las actitudes de confianza y seguridad.

Una manera de apoyar al individuo a elegir acertadamente lo que desea estudiar, es mediante una orientación de carácter preventivo, que se enfoque a investigar acerca de las aptitudes, intereses, habilidades y necesidades de éste.

La orientación adecuada en tiempo y forma, trae satisfacción personal al individuo, así como bienestar social. La orientación es un proceso que persiste y se adapta a las necesidades y características de cada individuo. Como se puede apreciar no existe una definición de orientación única que nos diga en dos o tres palabras el significado puro de orientación, pero coinciden en que el objetivo primordial es ayudar al descubrimiento del individuo de su desarrollo profesional.

Frank Parsons en su concepción de la Orientación Vocacional indica:

En una correcta elección hay tres amplios factores: 1) todos los individuos necesitan tener una clara comprensión de sí mismos, de sus aptitudes, habilidades, intereses, ambiciones, recursos, limitaciones y sus causas; 2) un conocimiento de los requerimientos y condiciones de éxito, ventajas y desventajas, recompensas, oportunidades y perspectivas en diferentes líneas de trabajo; 3) un auténtico razonamiento sobre la relación entre estos dos grupos de hechos (Bisquerra, 1996, p. 24).

Respecto a la prevención y desarrollo humano, radica en concientizar al estudiante acerca de la importancia de prevenir situaciones adversas, con el propósito de mejorar la calidad de

vida de los estudiantes, a fin de lograr el desarrollo integral del estudiante.

En último lugar, lo que corresponde a la atención a la diversidad y la educación inclusiva, esta área se basa en desarrollar proyectos de intervención atendiendo a la diversidad e inclusión en el ámbito educativo. Por lo anterior, el orientador tiene diversas áreas de intervención para guiar al estudiante en su proceso de formación.

El cuarto desafío: La formación como orientador del profesional de la pedagogía

La orientación impulsa al estudiante a que alcance una visión holista de la realidad, en este sentido, el profesional en Pedagogía de la Universidad Veracruzana, en el plan 2016, integra el quehacer de la orientación educativa y social, que tiende a ser una tutoría para coadyuvar en la formación de habilidades del pensamiento, del desarrollo de capacidades para alcanzar alto rendimiento; también es una orientación social, porque el orientador se percibe como un agente de cambio en su entorno social, con una actitud responsable y que genera proyectos para la mejora de la sociedad. Por tanto, la orientación educativa se concibe:

Como parte integrante del proceso educativo escolar, como una práctica pedagógica dirigida a las áreas personal-social, escolar y vocacional, y se sustenta en los principios de prevención, desarrollo y atención a la diversidad de los estudiantes. En específico, la tutoría se dirige predominantemente a la formación de habilidades del pensamiento, aprovechamiento del tiempo y desarrollo de capacidades en el ámbito académico con el fin de que el alumno alcance un alto rendimiento y progrese en sus estudios (Universidad Veracruzana, 2016, p. 126).

Considerando el actual plan de estudios de la Licenciatura de Pedagogía y su mapa curricular, las experiencias educativas que

integran el área del quehacer profesional de orientación educativa y social son las siguientes: fundamentos de la orientación educativa, metodología de la orientación educativa, procesos de acompañamiento educativo y educación inclusiva, para apuntalar a la experiencia educativa de proyecto pedagógico del área de formación terminal. Respecto al perfil de egreso, refiere que el egresado de la Licenciatura de Pedagogía: “Diseña, aplica y evalúa proyectos de intervención en orientación educativa – tutoría y orientación social, que promuevan en el sujeto de orientación su autodeterminación tendiente a un desarrollo humano integral.” (Universidad Veracruzana, 2016, p. 14)

Por lo anterior, el pedagogo como profesional en la orientación educativa atenderá los desafíos ante este mundo cambiante, a partir de los saberes teóricos, heurísticos y axiológicos que posee para generar la formación integral del estudiante. Además de fortalecer su formación continua, tener equilibrio entre lo emocional e intelectual.

Competencias del orientador educativo

Por otra parte, debido a que la formación actual de los estudiantes está basada en el enfoque de competencias, es importante precisar las competencias del orientador educativo, las cuales se integran por conocimientos, habilidades y actitudes para generar en el estudiante un desarrollo armónico. De acuerdo con una mirada académica consisten en:

Habilidades: capacidad de observación y adaptación, establecer relaciones interpersonales, comunicación asertiva, conciencia, regulación emocional, toma de decisiones, manejo y resolución de conflictos. Conocimientos: características biológicas, psicológicas y socio afectivas del individuo, habilidades sociales, habilidades cognitivas, técnicas, hábitos de estudio y estilos de aprendizaje. Actitudes: respeto, responsabilidad, honestidad, confianza, empatía, tolerancia, espíritu de servicio, apertura, equilibrio emocional y disponibilidad para trabajar en equipos multidisciplinarios a fin de

proponer alternativas viables a los procesos de intervención (Universidad de Colima, 2015, p. 20).

Por lo anterior, el orientador debe poseer conocimientos, desarrollar las habilidades y actitudes, además de promover su formación continua para que intervenga en la formación integral del estudiante. En el sistema educativo también se encuentra la figura de profesor-tutor, quien es responsable de acompañar a los estudiantes, por ende, requiere de las competencias antes mencionadas.

Reflexión final

Para concluir, el pedagogo tiene desafíos en el quehacer profesional de la orientación educativa ante los cambios constantes en el sistema educativo, sin embargo, la formación profesional que adquiere el estudiante en la Licenciatura de Pedagogía de la Universidad Veracruzana coadyuva en la formación integral de los estudiantes para enfrentar los desafíos a partir de la toma de decisiones, de la detección de necesidades, del diseño de planes de acción, de estrategias de educación inclusiva, de la aplicación de recursos metodológicos desde el modelo humanista como la observación, entrevista, autoinforme, autobiografía y desde el modelo psicométrico, de los inventarios, cuestionarios de inteligencias múltiples, estilos de aprendizaje, de intereses y habilidades entre otros. Al mismo tiempo, debe considerar su formación continua, la responsabilidad social al ejercer la profesión, estar abierto al cambio y promover el desarrollo humano integral.

Por otra parte, es preciso mencionar que el pedagogo profesional de la orientación educativa, tiene estrecha relación con otras disciplinas como la filosofía, al tratarse de la formación humana, porque se trabaja con estudiantes que sienten, piensan, deciden, etc. ; con la sociología, ya que le permite al estudiante emprender el cambio social a partir de estrategias y diseño de proyectos de orientación, para beneficio de la sociedad y por último con la psicología porque estudia la personalidad y comportamiento

de los estudiantes; lo anterior, se relaciona también con las experiencias que cursan del plan 2016 como filosofía de la educación, sociología de la educación, psicología del aprendizaje y psicología evolutiva.

Referencias

- Bisquerra, R. (1996). *Orígenes y desarrollo de la Orientación Psicopedagógica*. Madrid: Narcea, S.A.
- Hill, G. E. (1973). *Orientación escolar y vocacional*. México: Centro Regional de Ayuda Técnica, AID.
- Molina Contreras, Denyz Luz; De Luca, Catherina. *Orientación integral en los centros educativos y en el aula*. Electronic Journal of Research in Educational Psychology, Vol. 7, núm. 3, diciembre, 2009, pp. 1449-1460 Universidad de Almería, Almería, España.
- Okun F. B. (2001). *Ayudar de forma efectiva*. Counseling. Técnicas de terapia y entrevista. España: Paidós.
- Parras L. A., Madrigal Martínez A. M., Redondo Duarte S., Vale Vasconcelos P., Navarro Ascencio E. (2008). *Orientación educativa: fundamentos teóricos, modelos institucionales y nuevas perspectivas*. España: Ministerio de Educación y Formación Profesional
- Pérez, C., Herrera, M., Añez, A. (2013) Retos y desafíos de la orientación del siglo 21. *Revista Omnia*, vol. 19, núm. 1, enero-abril, 2013. Universidad del Zulia Maracaibo, Venezuela. ISSN: 1315-8856
- Quintero, L. (2003). *Un enfoque gestáltico en la Orientación Educativa*. México: Trillas.

Universidad de Colima (2015) Programa de orientación educativa. México.

Universidad Veracruzana (2016) *Plan de Estudios de la Licenciatura en Pedagogía*. México

Zapatero, J. (2020). La orientación educativa en tiempos de Covid-19. *En Revista AOSMA. La orientación frente a la pandemia*. No. Extra 28. ISSN-e 1887-3952. España.